

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascará.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## DISCURSO

LEIDO EN SESION PÚBLICA DE

LA REAL ACADEMIA DE HISTORIA

POR

D. SALUSTIANO DE OLÓZAGA,

al tomar posesion de su plaza de Académico de número.

(CONTINUACION.)

No pueden estas rápidas indicaciones dar una idea del estado en que presentan á Aragón los documentos originales de aquella época: pero cuando se publiquen ó se examinen detenidamente, no dejarán á nadie ni la mas remota duda de que habian llegado á su mudurez los planes tan de antemano preparados, y que no siendo posible que se prolongase aquel estado de agitacion en el pueblo, y de anarquía en el poder, iba á sonar la hora suprema que habia de decidir de la suerte y del porvenir de aquel reino.

No entraba en las miras de Felipe II el atacarlo de frente, porque esto hubiera sido perder en gran parte el fruto de tantos años tan hábilmente empleados en ir desmoronando el edificio de sus antiguas libertades, ni se lo permitian tampoco las guerras y las atenciones á que tenia que destinar sus tropas y sus recursos. Todo lo necesitaba para sojuzgar los Países Bajos que su política habia sublevado, y además de la guerra que sostenia con el turco tenia que atender á las incursiones que en Portugal hacia el pretendiente, y á los ataques de los ingleses en las costas de América, y aun en las de España.

Necesitaba, por consiguiente, un pretexto, y era llegado el momento de buscarlo ó de aprovechar el primero que se presentase, cuando la fortuna le deparó el del motin en que el pueblo de Zaragoza, bien ageno de que así comprometia grandemente la libertad que con entosiasmo invocaba, salvó de la inquisicion á Antonio Perez, y fue causa de la muerte del marqués de Almenara.

Uno y otro hecho exigian que el rey tratara seriamente de volver por la ley y de restablecer la calma en la ciudad, y si estos hubieran sido sus deseos, poderosos auxiliares habria encontrado en todas las autoridades populares que fueron atropelladas por los amotinados, y en la nobleza que se ofreció y que tuvo mucho tiempo reunidas y prontas las fuerzas que se consideraron al efecto necesarias. Los documentos en que esto se acredita eran ya conocidos; pero no lo han sido hasta ahora los que encierran la historia secreta de aquellos gravísimos y singulares sucesos, y los que demuestran el interes que el rey tenia en que se organizase cierto aparato de rebelion que habia de ser para la resistencia nulo, para el castigo y la venganza natural y aun legítimo pretexto.

Sin estos antecedentes, y llegado el caso, porque se quiso que llegara, en que se declarase solemnemente que Aragón debia resistir al ejército real, intimada en toda forma esta resolucion al general don Alonso de Vargas, comunicadas con la pena en que iba á incurrir, comunicadas las ordenes pidiendo sus respectivos contingentes á todas las universidades del reino, armado el pueblo de Zaragoza, nombrados los jefes que habian de mandar las

armas, y puesto el Justicia Mayor á la cabeza del ejército de Aragón, nadie acertaba á comprender como pudo el del Rey penetrar sin obstáculo alguno en Zaragoza ni como todo aquel aparato de guerra pudo disiparse en un momento. ¿Mas qué mucho que así sucediera si pocos ó ninguno de los que por sus cargos públicos, por su deber ó por su posicion habian de dirigir al pueblo, servian lealmente la causa de este? Ahí estan los documentos que demuestran el miedo de unos, la doblez y cautela de otros, la indecision y los errados cálculos de los mas poderosos, la desconfianza de todos, y en alguno de los que ocupaban los puestos mas preciados y honoríficos, la traicion, la más villana traicion que un hombre público puede cometer.

Si los jurados arman al pueblo, lo hacen de acuerdo con el virey, que les da para su día un salvo conducto (1). Si escriben á los Concellers de Barcelona y les mandan una embajada pidiendo auxilio, conforme á la antigua y buena hermandad y correspondencia entre las dos ciudades en el día mismo otorgan una protesta solemne de que lo hacen por temor al pueblo (2); si en la diputacion del reino se trató, como era su deber, de la salvacion de los fueros, de la defensa del territorio, de la organizacion del ejército, allí está un indigno diputado (3) que da parte por escrito á la inquisicion; por días y aun por horas muchas veces, de lo que se propone, de lo que se habla, y todas las disposiciones que se toman, y el Justicia, el mismo Justicia al cumplir con su deber cediendo al requerimiento que le han hecho los diputados para que convoque la gente del reino, desconoce su dignidad hasta tal punto, que da de ello parte al rey (4) para disculparse y mostrar su sentimiento porque los fueros que tiene jurados le pongan en tal precision. El virey luego, al noticiar la fuga del Justicia y del Diputado que le acompañaba, viene á confirmar aquella carta, y aun va mas allá, pues asegura que solo salieron de Zara-

goza por miedo á los que los llamaban traidores y los querian matar (1). Y así era la verdad. El pueblo no tenia confianza en los que mandaban, ni tuvo resolucion bastante para dar el mando á los que lo merecieran. Desoyó en los primeros días los consejos de los mas prudentes patricios que preveian y temian las consecuencias de tanta agitacion, y solia dejarse dirigir por los que carecian de la capacidad necesaria, ó por los que proponian siempre las medidas mas violentas para mejorar así la causa del Rey, á quienes servian como miserables asalariados espías (2).

Las ciudades, los pueblos todos de Aragón eran tan afectos á los fueros, que si hubieran comprendido que peligraba su conservacion, á pesar de todo lo que tan hábilmente se habia hecho para enemistarlos con Zaragoza, nada hubiera bastado para retraerles de su defensa. Pero las cartas del Rey, asegurándoles la conservacion de los fueros, eran tan explícitas, tan solemnes y tan eficaces, que no les quedó duda alguna de la sinceridad de tan formales protestas. Repetialas don Alonso de Vargas, y tal confianza inspiraban á los leales y sensillos aragoneses, que aunque algunas ciudades empezaron los aprestos de guerra, los suspendian al instante y felicitaban á la diputacion del reino de que no hubiera sido necesario emplearlos (3).

Los que debieron haber visto claro, los que conocian bien al Rey, los que tenian medios para estar bien informados

(1) Procesos, etc. Pág. 266.—Carta del obispo de Teruel al Rey, anunciándole la huida del Justicia y el Diputado, achacándolo á que salieron de Zaragoza por miedo á que los llamaban traidores y los querian matar.

(2) Proceso criminal de los procuradores fiscales contra Marcos de Arraiz y consortes.—Uno de los mayores agitadores de Zaragoza, fue Miguel don Lope, respecto de que al folio 140 de la causa en que se le complicó hay una certificacion del obispo de Teruel, virey que fué de Aragón, en que declara que cuando Miguel don Lope vino de Italia, le presentó ofreciéndole sus servicios y le dió una carta para el conde de Chinchon, diciéndole que en ella escribia á este propósito. Que le dijo que *aseñalase un criado de su casa (la del virey) por quien pudiese avisar de lo que se ofreciese, porque no le viese entrar.* Últimamente recibí una carta (añade el virey) del conde de Chinchon para dicho Miguel don Lope, y otra para mí en que me ordenaba se le diese aquella carta y se PROCURASE HACERSE LO QUE EN ELLA ESCRIBIA. Llamé á Fray Domingo Xaviere y le encomendé que fuese donde estuviese dicho Miguel don Lope, y le diese la carta y le persuadiese que hiciese lo que el conde le escribia. En cumplimiento de esto, dicho padre lo hizo y fué á Zuera á donde estaba dicho don Lope y lo trujo á mi casa y le encargué hiciese lo que el conde le ordenaba, persuadiéndole *con los medios que pudiese.* Tarazona 10 de noviembre de 1592.

Y al folio 145 al 155, hay copias de una certificacion de Fray Domingo Xaviere confirmando lo dicho por el obispo de Teruel y copias de avisos confidenciales de Miguel don Lope, que prueban su traicion. Los originales fueron remitidos al conde de Chinchon.

(3) Procesos sobre los sucesos de 1591.—Pág. 170.—Contestacion de Barbastro á la comunicacion de la diputacion del reino en que le pedia su contingente.—Empezaba diciendo que se habian hecho (para obedecer á la diputacion en cuanto á los aprestos de guerra) las diligencias posibles, y que estaba todo en su punto cuando supieron por cartas de don Alonso de Vargas y del rey que el primero se habria en las cosas que trae á cargo con suavidad y tiento para que ni las leyes de este reino ni naturales, recibian perjuicio en su libre estado de que estamos bien seguros.

de todo lo que pasaba, eran los nobles. Constituian estos en Aragón uno de los cuatro Brazos, y era el suyo tan poderoso por sí solo y por la influencia que ejercia en los demas, que bien puede asegurarse que con ser tan pocos los que lo componian, podrian haber sido todavia, como lo fueron en otras ocasiones, el obstáculo mayor contra los planes ambiciosos de la Corte. Repasando la historia de aquella antigua nobleza, y los servicios que prestó á la causa del gobierno representativo, se recuerda involuntariamente la de la aristocracia inglesa, y por cierto que en uno y otro país se observa un fenómeno muy contrario al gran principio de la igualdad. Este principio, que no es solo político sino cristiano, y que es al mismo tiempo el mas noble instinto de la especie humana, llegará un día con los progresos de la razon pública á proporcionar á los hombres el mayor bien que pueden tener sobre la tierra, la libertad, la libertad para todos sin que el nacimiento ni la riqueza, ni las distinciones sociales puedan establecer entre ellos ninguna diferencia política, pero si con grande amor á la dignidad del hombre, y con mucha fé en las tendencias de este siglo, nos es permitido creer que este será el porvenir de todas las naciones civilizadas, cuando consultamos lo pasado, nos es preciso confesar que ofrece resultados muy diversos. La historia de las repúblicas antiguas y la de las primeras monarquias constitucionales, nos enseña que la libertad ha nacido generalmente, y sobre todo, que se ha desarrollado mejor y que se ha conservado mas tiempo en los pueblos que reconocian ciertas diferencias en las diversas clases que los componian, así como nacen, medran y prosperan algunos árboles frondosos y de larga vida mejor que en los llanos, en los terrenos desiguales, y montuosos.

Pero aquella antigua y respetable nobleza aragonesa habia olvidado sus gloriosas tradiciones, y por lograr nuevos títulos, que solo por ser nuevos les parecian mas brillantes, ó por ventajas mas positivas, se iban acercando al poder casi todos los nobles, ó vivian retirados en sus estados. Dos solos, el conde de Aranda y el duque de Villahermosa, se mantenian fieles á las costumbres de sus antepasados, y daban algunas muestras de querer participar de la vida pública. Esto, y el odio con que los miraban en la corte, aunque por causas y rivalidades ajenas á la política, los hacia, y particularmente al de Aranda, muy populares. Si desde el principio de los movimientos de Zaragoza hubieran abrazado de buena fé la causa de Aragón, otra hubiera sido la direccion, y otro el término que tuvieran; pero quisieron ganar el favor de la Corte y no malquistarse con el pueblo, pensando sin duda de este modo esperar en buena posicion el éxito incierto de tan graves acontecimientos.

Con tales elementos dentro de Zaragoza, con tal disposicion en las demas ciudades, y con tal indecision en el Conde y en el Duque, resultó que estos huyendo de uno y otro campo se retiraron á Epila, que la tropa concejil y desordenada que salió de la capital y se vió abandonada de sus jefes, se dispersó sin ver al enemigo, y que las ciudades confiadas muy crédulamente en las promesas del Rey, le enviaron en em-



bajada á sus síndicos con encargo de proponer los medios mas suaves y pacíficos que se les alcanzaban para calmar aquella agitacion cuya trascendencia estaban muy lejos de comprender. Cuando llegaron los síndicos á la Corte empezaron á ver mas claro, y conocieron que el peligro del momento consistia en la proximidad de la entrada del ejército en Aragon; y aunque espusieron brevemente lo que las universidades les habian encargado, lo que pidieron con humildad, y como ellos decian, con lágrimas de sangre, era que no penetrasen las tropas en aquel fidelísimo reino. Parece que el monarca los oyó con gran ternura, y aun que se le arrasaron los ojos. Respondióles por escrito en carta autógrafa dirigida el mismo dia al vicescanciller de Aragon. La exposicion y la respuesta se publicaron algunos años después en una obra que fué inmediatamente prohibida (1); pero lo que no se publicó, ni hasta ahora parece que haya sido conocido, fué el fíal de aquella singular carta que respirando aparente satisfaccion al ver la fidelidad de los aragoneses y amor hacia ellos y á sus fueros, concluye con una amarga ironía que no podian comprender entonces ni sospechar siquiera los honrados representantes de las ciudades de Aragon. En lo demas que me pidieron (lo de que no entrase el ejército en Aragon) en cargo al vicescanciller que les diga: «Que

CON MUCHA BREVEDAD les dareis respuesta de mi parte.» Escribia esto (2) en 11 de noviembre, y el 12 debia de entrar y entró en efecto el ejército en Zaragoza. La Historia recogerá este rasgo del carácter de Felipe II, que no siendo nuestro objeto mas que indicar donde se hallan inéditos y generalmente ignorados los documentos que esplican los mas importantes sucesos de aquella época, no completariamos este ligerísimo trabajo si no señalásemos algunos que ilustran grandemente los que ocurrieron después de la entrada del ejército.

Sabido es que el general pasó en apariencia inacción los primeros dias, y que, lejos de perseguir á los que habiendo tenido una parte mas ó menos activa en las turbulencias de Zaragoza, procuraba atraer á la ciudad á los que por sus empleos ó posición habian ocupado en aquel tiempo el primer lugar. En Epila se hallaban reunidos los mas importantes, el Justicia, el diputado Luna, el conde de Aranda y el duque de Villahermosa, y allí es donde procuraba inspirar mayor confianza, adonde enviaba sus emisarios, y donde empleaba todos sus recursos y hasta el influjo que le dieran sus relaciones particulares. Acaso no existen ya las cartas mas interesantes, y por decirlo así, mas íntimas, de don Alonso de Vargas, pero por algunas de las contestaciones que se han encontrado se puede colegir su contenido. No verian en ellas mucha sinceridad el Justicia y el diputado, cuando le contestaban (3) que las leyes del reino que les obligaron á salir de la ciudad, les impedian el volver á ella por entonces. Persistió en tan prudente determinacion el diputado Luna, hombre de edad y mucha esperiencia, y con ánimo de pasar á Francia se fugó há-

cia Navarra. Pero no hay prudencia ni cautela que basten á librar á un proscrito de la traicion, planta venenosa que nace siempre donde menos puede sospecharse.

Así fué que un clérigo de Sangüesa, á quien se entregó confiadamente, por haber sido criado de su casa y muy favorecido por él en otro tiempo, le vendió villanamente por la suma de quinientos ducados. El Justicia, con la confianza que su carta demuestra, en la legalidad de su proceder, ó con la que era tan propia de su edad, que no pasaba de los veinte y siete, cedió al fin y volvió á Zaragoza, y aun al ejercicio de su elevado cargo como si nada hubiera sucedido que pudiera impedirle su libre desempeño. Con mas facilidad y no menos confianza volvieron el duque de Villahermosa y el conde de Aranda. Aquel porque así se lo aconsejaba su hermano, enviado al efecto por don Alonso de Vargas, y el conde porque este general habia sido grande amigo del padre de la condesa, y supo obligar á esta á que se desprendiese de su querido esposo. No puede leerse sin lástima la tiernísima carta (1) que al darle licencia para volver á Zaragoza escribe á Vargas esta señora, encariéndole el sacrificio que en esto hace, y rogándole, y aun como á una dama es permitido, exigiéndole que no lo detenga allí muchos dias. ¡Quién le habia de decir á la infeliz condesa que el marido que arrancaban de sus brazos invocando respetos tan sagrados, habia de ser traidoramente preso para ser conducido fuera de Aragon y de fortaleza en fortaleza, hasta que en una de ellas hallara al poco tiempo temprana y sospechosa muerte! Los que con el debido conocimiento de la época de que se trata, examinen los documentos en que se fundan estas sospechas, podrán decidir si se necesitan mas datos para formar la conviccion moral sobre el género de muerte que tuvo el conde de Aranda. Quizá algun dia se encuentren los pormenores auténticos de su suplicio, como se encontraron y se publicaron últimamente los del garrote dado en secreto al desgraciado baron de Montigny (2) con quien tantos puntos de analogia tenia el conde. ¡Qué desesperada seria su agonía y cuán amargo su tardío arrepentimiento, por no haber abrazado resueltamente el partido que creyeron mejor y mas justo! En aquellos momentos supremos hallan los hombres un gran consuelo cuando tienen la conciencia de haber cumplido con su deber, y han aspirado á la gloria de señalarse en la defensa de su patria; pero cuando los nobles separan de esta su causa por espíritu de clase ó por contemplaciones y falsos cálculos, amargos desengaños se preparan. Díganlo los de Castilla que combatieron contra la causa popular de los Co-

(1) Librería de Salazar.—Escripciones.—Tomo 74.—A don Alonso de Vargas, Capitan general de ejército del Rey Nuestro Señor.—Ninguna cosa fuera bastante para que con gusto mio fuera el Conde á esa ciudad, sino solo el parecer y consideracion de V. S., á quien en esta casa le somos tan servidores, que se conserva siempre muy viva y entera la obligacion que á V. S. tenia el Marques mi señor, suplico á V. S. haga la md. al Conde que hacia á mi padre y que la muestre tambien en no consentir se detenga muchos dias, que en esta razon con solo dexarle salir de aqui hago el mayor servicio á V. S. que puede ofrecerse en premio de la md. que con su recado me ha hecho; en el qual quedo confiada que la vuelta del Conde será tan breve como deseo, y advierto á V. S. que le obligo á que no haga md. en quanto le suplicare con sola esta licencia que doy al Conde. Dios guarde á V. S., Epila y noviembre 22 de 1591.—Doña Blanca Manrique, Condesa de Aranda.

(2) El baron de Montigny era uno de los pocos nobles, que permaneciendo fieles á Felipe II y al culto católico, no creian convenientes las medidas de rigor que se empleaban para la conservacion de los Países Bajos. Preso por el rey cuando le traia un mensaje de la princesa Margarita con el conde de Vergeen, fué encerrado con este en el alcázar de Segovia. Allí murió el conde poco después, y sospechoso con fundamento que de veneno que le dieron.

Respecto de Montigny las sospechas se han convertido en evidencia, y recientemente se han publicado los documentos, de los que resulta que le trasladaron de Segovia al castillo de Simancas, que parece que allí enfermó, que el

muneros, y poco después el 2 de febrero de 1539, fueron echados de las Cortes de Toledo por el mismo emperador Carlos V, á quien con escensiva lealtad habian servido. Pronto olvidaron aquello leccion los nobles aragoneses, que si no combatieron, no quisieron tampoco defender la libertad, y á pesar de eso hallaron como el conde de Aranda en la soledad de apartados castillos y entre las sombras de la noche el término misterioso de su vida. La del duque de Villahermosa no duró mucho mas, y las circunstancias de uno y otro fueron poco á poco asemejándose tanto, que no es probable que fuese muy diferente su muerte.

En la del Justicia no quiso el rey que quedase duda de ninguna especie, y como habia llegado el momento de acabar con la libertad de Aragon, escogió esta victima ilustre que era su personificacion y vivo emblema. Hizo mas; quiso que por primera vez se dejase ver al descubierto su carácter, y haciendo alarde de su perjurio como rey de Aragon, y de su poder sin límites como monarca absoluto de muchos Estados, escribió á Vargas aquella lacónica y célebre carta en que le mandaba prender al Justicia y cortarle la cabeza, de modo que supiera (el rey) á un tiempo mismo su prision y su muerte.

Fué al menos breve, y la dignidad y la entereza que mostró en sus últimos momentos el noble magistrado, realzaron el prestigio de aquella singular y grandiosa institucion que habia defendido y conservado la libertad de los aragoneses por espacio de tantos siglos, y que en un instante y de un solo golpe echó abajo el hacha del verdugo. Tal fué el trágico desenlace de una vasta conspiracion, tal el término digno de aquella revolucion, que no puede darse otro nombre á la destruccion violenta de las antiguas leyes fundamentales de un pais, sea cual fuere el pretexto ó el motivo con que pretenda escusarse.

Pero si la revolucion habia concluido, la crueldad, que se asocia á todas las reacciones, y con mas aficion y constancia al partido y á las ideas que entonces prevalecieron, no estaba aun satisfecha. Así se vió por mucho tiempo continuar como á porfia ensangrentando las plazas de Zaragoza, á los inquisidores que conocieron de aquellos sucesos meramente políticos, y á los jueces nombrados al efecto por el rey, hasta después de haber ahorcado á muchos ciudadanos mas ó menos notables, ahorcaron por último al verdugo. La lectura de aquellos procesos causa grima en vez de aquellos delicados goces que se experimenta al encontrar otros documentos históricos. Cuando en estas curiosas investigaciones se halla alguno que

médico declaró que la enfermedad era mortal, y que suponiendo que de ella habia muerto lo dieron garrote en la noche del 15 al 16 de octubre de 1570. ¡Cuánta semejanza hay entre los antecedentes, prision y fin de Montigny y del conde de Aranda! Tampoco este quiso abrazar resueltamente el partido popular, tambien deseaba negociar y tenia correspondencia en la corte y en su proceso, á los folios 1350 y 1351, se encuentran cartas del rey que muestran la gran confianza que hacia de su persona, pero cuando se apoderó de ella pronto se dejó ver la intencion de sacrificarle de cualquier modo. Si se le creia culpable debió haber sido procesado en Zaragoza, donde únicamente podia haber delinquido y donde tan fácil era la prueba de su inocencia ó de sus faltas; pero apenas le prendieron le llevaron con grande escolta á Burgos, y sin que se sepa por qué ni para qué le condujeron luego al castillo de la Mota de Medina. De allí lo sacó al cabo de pocos meses por encargo secreto del rey, un D. Diego Venegas de Córdoba que lo trasladó al castillo de Coca, y allí murió en la flor de su edad en la noche del 2 al 3 de agosto de 1592. Tambien hubo un médico como el de Montigny que dijo que su enfermedad era mortal, y Venegas tuvo gran cuidado de que lo declarase así y lo confirmasen otros empleados en el castillo para acreditar sin duda el desempeño de su comision, de la que él mismo dice: «Que el rey nuestro señor le habia mandado que fuese á Medina del Campo y de la fortaleza sacase al conde de Aranda y le trujese al dicho castillo, que le tomó á su cargo é hizo pleito homenaje de dar cuenta de (no tardó en hacerlo) cada y cuando que S. M. se lo mandase.»

desenbre hechos desconocidos, que esplique algunos incomprensibles, que disipadas ó refuta errores generalmente admitidos, se siente aquel deleite puro y sublime que produce el descubrimiento de la verdad en los que de buena fé la buscan. Pero la historia secreta de las proscripciones políticas, el infernal espíritu de una disimulada venganza en los vencedores, el abandono, los padecimientos y la angustia de los vencidos, no pueden leerse sino con el corazon comprimido, ó con un sentimiento de noble indignacion. Apenas hubo un preso á quienes no diese tormento, y no como un medio de prueba, que ni los fueros ni la costumbre admitian en Aragon, ni era de ningun modo necesario cuando confesaban espontáneamente los hechos que les imputaban. Citaremos uno solo.

D. Diego de Heredia, por ejemplo, habia confesado noblemente toda la parte que tuvo en los acontecimientos de Zaragoza, habia declarado que nada se hacia sin su consentimiento, que era cabeza de aquellas turbulencias, que aceptaba toda su responsabilidad, sin buscar ni admitir ninguna esculpacion para sus hechos. Su comportamiento habia sido digno de la causa que defendia, y no solo no se habia mostrado perseguidor, sino que habia salvado la vida de sus enemigos los infelices jurados de Zaragoza. Ellos lo escribian al rey cuando aun duraba el peligro (1), y lo olvidaron cuando su generoso salvador estaba al pié del patibulo; pero Heredia, sea que conociera que estos favores se pagan siempre á los hombres populares con la mas negra ingratitud, ó que le pareciera indigno de su carácter el recordar en aquella situacion sus buenas acciones pasadas, nada dijo que pudiera detener la venganza de sus enemigos. Pues ni esta noble conducta, ni lo esclarecido de su linage, cosa que entonces tanto se respetaba, ni su ancianidad que rayaba en la decrepitud, pudieron librarle de la pena del tormento, antes se lo dieron tan cruel y prolongado, que admira cómo pudo resistirlo. Al leer aquella horrible narracion de todos los pormenores del tormento (2), al considerar que los sentidos ayes

(1) Procesos, etc.—Pág. 269.—Copia de una carta de los jurados al rey á 14 de octubre de 1591, diciendo que «según estaban oídos del pueblo por lo que habian hecho en servicio de S. M. temian quisiesen ejecutar su furia en sus personas, que don Diego de Heredia que es el que mas puede con el pueblo les habia ofrecido guardarlos y acompañarlos, y haciendo del lobo pastor se le admitimos y nos llevó á nuestras casas.»

(2) Procesos, etc. Vol. 19. Secretario Navarro. Fól. 916.—Después de haber declarado el don Diego de Heredia todo cuanto se le imputaba y mucho mas, de modo que bien se veia que no trataba de mejorar su triste posicion, al ver que contra el duque y el conde no declaraba lo que sin duda no habia hecho ni dicho, el juez comisario don Miguel Lanz, senador de Milan, le conminó con el tormento y á su vista preguntó «qué quieren que digan que él lo dirá» y declara lo de que querian hacer de Aragon una república como la de Génova ó Venecia, y entonces le hace cargo el comisario de no haberlo dicho antes que se le dijese que iba á dársele tormento.

«Respondió porque no me pareció estaba bien dicho; fuéle dicho que no habiéndolo dicho al principio cuando se le pedia, y después habiéndolo dicho con tanta dificultad lo que hace parecer muy sospechoso de que no diga la verdad y para ver si la es y si perseverará en ella mandó que se le diese el dicho tormento.

«E luego fué desnudado el dicho don Diego por el dicho Laguna verdugo quedando en carnes con unos zaragüelos de lienzo.

«E luego dicho señor comisario estando el dicho don Diego las manos cruzadas dada una vuelta á los brazos, le dijo que diga si le agrada la conciencia en alguna cosa....

«E luego le fueron dadas dos vueltas á los dichos brazos de la dicha mancuera, y daba voces diciendo: «Dios mio, no me desampareis que la verdad he dicho.» «E luego el dicho señor comisario le dijo que dijese la verdad sin tener consideracion á otra cosa, á lo cual con grandes voces decia, Señor, la verdad he dicho, y le fué dada otra vuelta y dijo; Nuestra señora del Pilar no me desampareis; señor juez, la verdad he dicho, y luego dijo que el conde de Aranda le imbió á llamar y le dijo que le ayudase en lo que pudiese.

«E luego le fué dada otra vuelta.

«E luego apretándola otra vuelta dijo: aguar-

(1) Historia apologética en los sucesos del reino de Aragon y su ciudad de Zaragoza, años de 1591 y 1592 por D. Gonzalo de Céspedes y Meneses.

(2) Librería de Salazar.—Volumen K. 8 papeles de Estado y de gobierno.

(3) Librería de Salazar.—K. 8.—Original.—A don Alonso de Vargas. La de V. S. habemos recibido con el Sr. D. Francisco de Aragon, y quanto en nuestra yda á esa ciudad, como todo el poder que tenemos está regulado por las leyes deste reino, las quales nos obligaron á salir della que de otra suerte no lo hiciéramos, tambien nos obligan las mismas á no poder volver sino conforme á ellas y con el parecer y consejo de los que nos la pueden dar que hasta ahora tenemos poca oportunidad de tomarlo, y siempre que las cosas y negocios dieren lugar, nos valdremos del para besar á V. S. las manos con barto deseo de que (falta alguna palabra, probablemente diria: no haya) cosa que lo estorve por lo mucho que deseamos servir á V. S., á quien Dios guarde. Da Epila y noviembre 45 de 1591.

EL JUSTICIA DE ARAGON D. JUAN DE LUNA.



que el dolor le arrancaba, no salieron de las bóvedas de su calabozo, ni su causa despues del archivo de un monasterio, donde nada indica que haya sido por nadie examinada, se cree uno transportado al sitio del tormento para tener el triste privilegio de oír entre un verdugo indiferente y un juez inhumano, los lamentos de la víctima que para siempre creyó ahogar la tiranía de aquel tiempo. Pero aunque mis palabras se olviden como deben olvidarse el día mismo en que se pronuncian, no sucederá lo mismo con aquellos desesperados quejidos y lamentos, que, resonando hoy por la primera vez y en este sitio, es seguro que han de hallar eco en la posteridad, y grande compasión en todos los nobles corazones.

(Se concluirá.)

(América.)

## La sociedad

### Y LAS INSTITUCIONES ECONOMICAS.

Hay un hecho general, constante estremadamente doloroso, que ha llamado aun poco la atención de los hombres pensadores. Es á no dudarlo un progreso cada una de las evoluciones económicas; ¿cuáles han dejado de agravar la miseria de las clases jornaleras?

La division del trabajo, perfecciona las obras del hombre; el hombre está da cada día mas

de, yo la diré y contó que unos criados suyos »Rondon y Barber habian de hallarse en la muerte del marqués de Almenara, y que Gil de Mesa le habia dado trescientos escudos para que se les fuese dando poco á poco y les fue dando hasta ochenta.

»E luego dijo todo lo que he dicho es verdad como la Misa.

»E luego le fué dada otra vuelta, y á grandes voces decía, Madre de Dios del Pilar, ayúdame que he dicho la verdad cumplidamente, y así suplico á vuestra merced Sr. Juez que púes la he dicho baste.

»E luego le fué dada la sexta vuelta y daba voces diciendo ya le he dicho, ya le he dicho «y el infeliz se conoce que trataba de inventar lo que pudiese agradar ó decir lo que no habia hecho y solo habia pensado» y los dineros que le habia dado Gil de Mesa para matar al Marqués de lo que me habia sobrado pensaba des- »contar lo que monta el trigo que di al notario »del Zamedina por el proceso de los testigos »falsos.

»Y luego dijo los 280 escudos yo creo se los »dió el Conde de Aranda á Gil Gonzalez y aunque arriba dije que me los habia dado Gil de Mesa ha de decir siempre Gil Gonzalez.

»Y luego le fué dada otra vuelta.

»Y luego le fué dada otra.

(Cuando no preferia mas que quejas, lamentos ó invocaciones á los santos menudeaban las vueltas.)

»E luego le fué dada otra vuelta, y dijo con grandes voces que Antonia Perez se carteaba con Vandoma, y cree que era por medio de don »Sancho Abarca de Jace.

»Fue dada otra vuelta y dió muy grandes voces, y dijo que habia rehusado decir la verdad porque en este reino de Aragon no se usa »tormento, y no pensé que viniera á esto.

»Y luego le fué dada otra vuelta, con que fueron once, y á grandes voces decía: la la he dicho, señor, no sé mas.

Y luego fué tendido de espaldas sobre la »calera del potro del tormento, y le fueron dadas tres vueltas de cordel en cada brazo y tres vueltas en cada musculo y tres vueltas en cada »pierna y le fueron puestos tres garrotes á cada lado y un cordel para la cabeza, y dada voces »diciendo: ánimas del purgatorio, Señor San »Miguel, la verdad tengo dicho y si mas su- »piera mas dijera. Dios de verdad, Dios de misericordia, conozco que he sido gran pecador »(ya no piensa en la causa ni en el tormento, sino »en la muerte, que por instantes esperaba y que de- »seaba sin duda). Lo que me pesa es haber ofen- »dido al Rey y suplico á vuestra merced repre- »sente á S. M. este mi sentimiento, y que se »compadezca de mi mujer y ocho hijos que tengo.

»Y luego le fueron apretados los garrotes y »daba voces diciendo que me mueren... no me »reciba Dios mi alma en su gloria si tengo mas »que decir ni he dicho uno por otro y he des- »cubierto toda la máquina de lo del Marqués de Almenara, Señor Senador (qué título para un ver- »dugo!) no vea la cara de Dios si sé mas, y á fé »de caballero que he dicho la verdad.

»Y habiéndole gastado dándosele el dicho »tormento por espacio de dos horas antes mas »que menos, y viendo que no decía ninguna »cosa mas (como si aunque tuviera dado caso de »decir pudiera ya hablar) pareciendo que se ha- »bia dado suficientemente, el dicho Sr. Comi- »sario mandó que lo quitasen con protestacion »de lo reiterar siempre que sea necesario, y fué dejado.

degradado y embrutecido por la division del trabajo. No conoce generalmente de su industria sino una parte insignificante; está condenado toda su vida á repetir una misma operación y á ignorar tal vez las relaciones que la unen con las demas que constituyen su arte. Llena al fin su monótona tarea sin conciencia de lo que está haciendo; no razona, se convierte en una simple máquina. A mezquina función social, mezquina recompensa; cuanto mas dividido está el trabajo, mas mezquino es su salario.

Las máquinas producen el mismo efecto. Se suceden unas á otras, merced al prodigioso desarrollo de las ciencias matemáticas, van eliminando constantemente del taller un gran número de brazos. A medida que los brazos sobran, crece entre ellos la concurrencia, la produce y la estimula el hambre: concurrencia entre los jornaleros es siempre baja de salarios. Aun no eliminando brazos, darian lugar las máquinas á este triste resultado: por estar al cuidado de una máquina y aun por dirigirla, no es natural que sea el hombre retribuido como por aplicar directamente á la materia sus fuerzas físicas y su inteligencia. Las profesiones en que se hubiese introducido la maquinaria, serian siempre mas fáciles; aumentaria el número de los que las ejerciesen, y la baja de salarios seria provocada por una doble causa.

La concurrencia entre los gefes del taller, ¿cómo no ha de agravar el empobrecimiento de la clase proletaria? Para vender á mas bajo precio, es indispensable producir mas y á menos coste; los gefes de taller tienen un interés manifestado en ir rebajando indefinidamente el salario del obrero. Antes que renunciar á sus pingües beneficios de otros días, prefieren naturalmente cargar el quebranto sobre la cabeza de sus trabajadores. Tiene la baja de los salarios un término definido por el conjunto de necesidades del hombre; pero los gefes de taller le traspasan mas que no quieren, á impulsos de su misma concurrencia. Se aprovechan de cualquier accidente para escatimar un centavo al jornalero, explotan hasta las mismas crisis industriales.

Si la concurrencia es causa de que bajen los salarios, ¿cuánto mas no lo ha de ser el monopolio? Encarece el monopolio los productos y no aumenta á proporcion los salarios; si con estos se pueden satisfacer hoy menos necesidades que ayer, ¿no sucederá lo mismo que si hubiesen experimentado una verdadera baja? el monopolio puede nacer de la misma concurrencia ó de un acto de gobierno; importa poco que no estimule la baja de los salarios, sino puede destruir las muchas causas que la fomentan, y pone por otra parte fuera del alcance del obrero artículos que le son mas ó menos necesarios.

El impuesto obra aun con mas energía en contra de estas desgraciadas clases trabajadoras. Ellas son las que en el pan que comen y el vino que beben pagan los derechos de puertas y la contribucion de consumos; ellas las que en el inquilinato de su pobre y estrecha vivienda, satisfagan mas que otra alguna la contribucion de inmuebles; ellas las que en las mermas de sus mismos salarios, cubren el subsidio industrial y de comercio. ¿Qué importa que mañana se aumente la cuota al propietario? Sube el alquiler de sus casas y es al fin el inquilino el gravado. Los productores cargan siempre el impuesto sobre los consumidores; no hacen en realidad mas que un anticipo. Son la á vez productores y consumidores; contribuyen tambien al pago de las cargo del Estado. Mas es preciso no perder de vista, que aun así se hallan en mejores condiciones que los obreros. Los propietarios como los gefes de taller pueden declinar unos en otros de una manera reciproca el pago de los tributos, ¿cabe esa reciprocidad entre los obreros y las demas clases? Los obreros no son dueños de la obra de sus manos, no poseen nada por donde puedan cobrar lo que masó menos indirectamente satisfacen al Erario.

Hasta el mismo crédito conspira contra la suerte de esas clases jornaleras, hasta ese crédito que consideramos no sin razon como una de las mas bellas esperanzas de las sociedades modernas. Economiza se dice hoy al obrero, y trae á nuestras cajas de ahorros tus economías: cobrarás un 4 por 100 de lo que aquí depongas. Para darle el 4 es indispensable poner su dinero en circulacion y exigir el 6 á los que le soliciten. La Caja de ahorros de Madrid, por ejemplo, coloca sus fondos en el Monte-pío; el

obrero que acude al Monte en busca de 20 rs. ha de pagar el premio de un 6 para que sea posible dar el 4 al obrero deponente. El crédito redonda aquí, como en todo, en perjuicio de la masa. No hay crédito sin exacción de intereses; el que debe satisfacerlos, ó ha de mermar su capital, ó explotar á los demas y convertírselos. El resultado es siempre funesto: el empobrecimiento de uno ó de muchos es una de las consecuencias obligadas del crédito. El interés obra sobre la sociedad como una bomba aspirante: derrama la riqueza arriba, pero á costa de la de abajo; vá sin cesar secando el pozo.

¿Condenais entonces, se nos preguntará, el crédito, el impuesto, el monopolio, la concurrencia, las máquinas, la division del trabajo? Nada tan lejos de nosotros como este pensamiento. Sin la division del trabajo estaríamos hoy como en el primer siglo de la especie humana. Las máquinas emancipan y espiritualizan al hombre; le libran de esos rudos trabajos, que por tenerle reducido á una bestia de carga, le impedian que se desenvolviese en todos sus órdenes de manifestaciones. La concurrencia es su mayor estímulo; el monopolio, el precio inmediato de sus triunfos. Sin el impuesto no podría haber llegado al desarrollo social que le ve constantemente mejorando y completando. El crédito es hoy la movilizacion de todos sus valores y el alma de todas sus empresas.

Al consignar y demostrar el hecho que de todas las instituciones económicas agravan la condición de las clases proletarias, hemos querido indicar tan solo que ha de haber en la constitucion de nuestra sociedad algún vicio orgánico que urge descubrir y corregir á toda costa. No se concibe de otro modo que los efectos subversivos de esas instituciones vayan á caer siempre sobre la frente de las clases mas numerosas y que mas trabajan. Los efectos subversivos son lo mismo que los positivos inherentes á toda institucion humana; mas no en vano está dotado de razon el hombre: á destruirlos y á buscar en una idea superior á la síntesis de esas antinomias, ha de aplicar constantemente todas sus facultades.

El vicio orgánico á que nos referimos no todos los publicistas le encuentran en un mismo hecho. Le buscaremos en otro artículo entre las contradictorias opiniones de los que nos han precedido en este examen.

F. PI Y MARGALL.

(Ambos Continentes.)

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

EL SANTISIMO CORAZON DE JESUS

SAN BERNABÉ, APÓSTOL.

### CULTOS SAGRADOS.

Viernes 11.

En la iglesia de religiosas de San Cerónimo, á las nueve de la mañana se espondrá el Santísimo Sacramento por oracion de cuarenta horas dedicadas á los sagrados Corazones de Jesus y Maria; á las diez se dirá la misa mayor que cantará la música, y en cuyo ofertorio predicará don Ignacio Ferrer Pro. beneficiado en la Santa Iglesia. Por la tarde á las siete se hará el ejercicio del sagrado Corazon de Jesus, seguido de la reserva.

NOTA. El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Miguel Salvá y Munar, obispo de esta diócesis, ha concedido 40 días de indulgencia á todos los fieles que asistan á la comunión general, 40 á los que oigan los sermones, y otros 40 á los que visiten el Santísimo en estos tres días.

—En la iglesia de religiosas Capuchinas, se celebra la fiesta del sacratísimo Corazon de Jesus; á las siete de la mañana habrá comunión general con plática y música, á las ocho se pondrá de manifiesto Su Divina Majestad, á las diez cantará la música la misa mayor, en cuyo ofertorio predicará don Rafael Cabrer Pro. beneficiado en la parroquial de Santa Eulalia. Por la tarde á las cinco se harán los visitas al deífico Corazon, se cantará el Miserere y se reservará su Divina Majestad.

—En la parroquial de Santa Cruz, al anoche- cer se dará principio á un devoto triduo al sa- grado Corazon de Jesus con sermon, continuando los dos días siguientes.

—En San Miguel al toque de oraciones se hará el mensual ejercicio del sagrado Corazon de Jesus con esposicion.

—En San Nicolás tendrá lugar el mismo ejercicio con esposicion del Santísimo y música.

—En Santa Magdalena á las diez y media de la mañana el propio ejercicio con esposicion y música.

—En Santa Eulalia á las diez de la mañana habrá misa solemne con música y sermon, por fiesta al sagrado corazon de Jesus.

—En la Piedad continúa el mes del sagrado corazon de Jesus, practicándose mañana con esposicion del Santísimo.

### AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 4 hs. 32 ms.

Pónese... á las... 7 » 27 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 59 ms. 3 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

#### CIUDAD DE PALMA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta capital los frutos y artículos de primera necesidad que á continuacion se expresan durante el primer tercio del mes de junio.

Lib. sueld. din.

Trigo, cuartera.	4	10	»
Id. menado, id.	»	»	»
Cebada, id.	2	2	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	3	»	»
Garbanzos, id.	6	12	»
Arroz, arroba.	1	17	»
Aceite de 1ª clase, cuar.	1	3	»
Id. de 2ª.	1	2	»
Vino, cuartin	1	18	»
Aguardiente.	5	»	»
Vaca, libra.	»	8	»
Carnero, id.	»	10	»
Tocino, id.	»	12	»
Trigo candeal cuartera.	5	8	»
Habas, id.	4	10	»
Habichuelas, id.	7	13	»
Gujas, id.	»	7	»
Leña, quintal.	»	7	»
Carbon de encina, id.	1	12	»
Id. de mata, id.	1	4	»
Algarrobas, id.	1	10	»
Almendron, id.	21	»	»
Queso, id.	10	10	»
Lana, id.	16	»	»
Paja larga.	»	10	»
Id. tallada.	»	9	»
Leña para horno, soma.	»	11	»

### NAVEGACION

#### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 9.

De Alicante en 2 días polacra Aldeana, de 174 toneladas, capitán don Miguel Garcías, con 11 marineros, un pasajero y azúcar.

De Cartagena en 4 días, laud Carmen, de 49 toneladas, pat. Juan Bautista Jofre, con 6 marineros, un pasajero, trapos y efectos.

#### IDEM DESPACHADAS.

Día 9.

Para Barcelona vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 marineros, 56 pasajeros, baliya y efectos.

Para Rio Janeiro bergantín Solitario, de 197 toneladas, cap. don Pablo Torres, con 13 mar., 1 pasajero vino é id.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Al público.

Está para alquilar la tienda de la plaza de Cort, en donde estaba situado antes el despacho de la imprenta de Gelabert. Para su ajuste y demas condiciones ayistarse con su dueño Pas d' en Quint, número 74, piso principal.



### DILIGENCIA DE MANACOR A PALMA Y VICE-VERSA.

Queda establecido un omnibus de mucha comodidad, que hará su carrera desde Manacor a esta ciudad y vice-versa. Saldrá de Manacor los lunes, miércoles y viernes a las cuatro de la mañana y de Palma los martes, jueves y sábados a las dos de la tarde. Los precios de pasaje son los siguientes:

Asientos de berlina. . . . . 14 sueldos.

Idem de coche. . . . . 12 »

Se despacha en esta ciudad en la antigua posada de Lluch calle de la Tierra-Santa.



### CARRUAJE DE PALMA A ALCUDIA Y VICE-VERSA.

Saldrá de esta ciudad los martes y jueves y de la de Alcudia los lunes y miércoles, a las cinco de la tarde. Es de dos ruedas y tiene asientos cómodos para la conduccion de pasajeros, quienes satisfarán el pasaje a razon de 18 sueldos cada uno, pudiendo llevar una arroba de equipage. Se despacha en esta ciudad en el hostal d' en Calistro plazuela de la Llongeta.

## MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas de mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion; debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Predo Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

**ALQUILER.**—En la manzana 214, n.º 52, calle de la Lonja, hay un primer piso para alquilar con dos cuartos dormitorios, agua de pozo y demas comodidades. En la misma casa darán razon.

**REMATE.**—El sábado 12 del corriente a las ocho de la noche, en la Plaza de Cort, se rematará en pública subasta si la postura acomoda á su dueño, y con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del corredor Andres Serra, la casa zaguan y huerto con agua de fuente y de pozo, sita en esta ciudad y calle de Carasas, número 14, manzana 196.



### BAÑOS DE AGUA DULCE.

Quedan abiertos á las horas de costumbre, los de la calle d' en Bordoy, los cuales fueron propiedad del Dr. Rosselló.

### Géneros de hilo puro fabricados en Mallorca.

En la tienda calle de las Monjas de la Misericordia se venden lienzo, los llamados *brinets*, de todas clases y dimensiones como son 3 1/2 palmos, 4, 4 1/2, 6 y 6 1/2, estos últimos muy á propósito para sábanas. Como estos *brinets* son tejidos en Establiments en la fábrica que los dueños de dicha tienda tienen allí, pueden dárlos mas baratos que ningún fabricante de Palma. Hasta ahora los han ido vendiendo únicamente al por mayor; pero desde hoy quieren esponderlos al por menor en su propia tienda para acreditar el género conforme merece su buena elaboracion y clase.

### GRAN SURTIDO DE BRAGUEROS.

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un surtido muy completo de bragueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construccion y disposicion del resorte, son la mejor garantia para evitar con su aplicacion las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden á precios equitativos.

### A LA NOVEDAD PALMESANA.

CUESTA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 54.

En este establecimiento hay un variado surtido de quincalla y otros artículos, como son: brazaletes, alfileres y pendientes, sombrillas, abanicos, petacas, porta-monedas, cortaplumas, tijeras, cuchillos, planchas inglesas, bastones, jabones, pomadas, aceites, extractos, agua colonia, vina-grillo, etc., etc.

### A los marinos.

En la imprenta de este periódico, Pas d' en Quint, número 74, piso principal, se vende el siguiente libro

### NOCIONES ELEMENTALES DE LA ORDENANZA Y LEGISLACION DE LAS MATRICULAS DE MAR.

Publica en forma de diálogo D. JOSÉ MARCELINO TRAVIESO, auditor cesante del apostadero de la Habana.

Unica edicion oficial.

Un tomo en 4.º 16 reales.

### PRODUCCIONES ESCOGIDAS

EN PROSA Y VERSO

de

D. MANUEL DE CABANYES.

Un tomo 8.º mayor de 268 páginas de lujosa y esmerada impresion, 10 reales.

Véndese en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d' en Quint, núm. 74, piso principal.

### Liquidacion

de la fábrica de la Merced en el claustro del mismo convento.

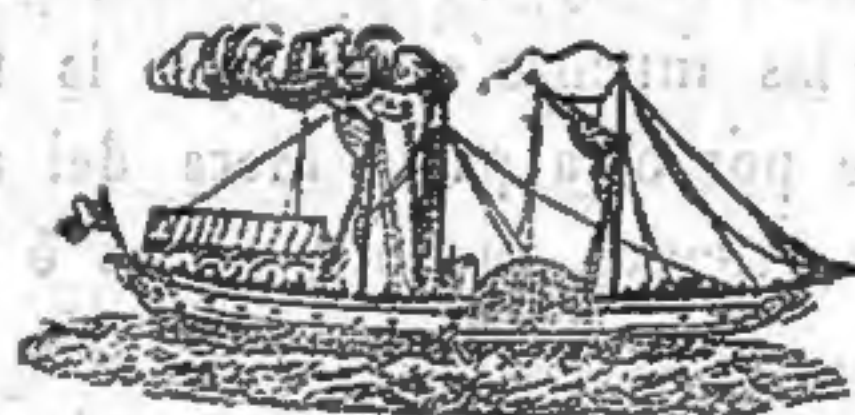
30 por ciento de rebaja. Driles, lanillas, driles blancos para laltropa, y patenes.

26 telares anchos en venta con máquinas de tapones y todos los utensilios necesarios.

Tambien se vende una báscula. Si á alguna persona le conviniere alquilar la fábrica se admitirán proposiciones. Pasado el término de 15 se concluirá la venta.

**EN LA CUESTA DE SANTO DOMINGO,** número 21, segundo piso, se venden dos camas de hierro y una de caoba; de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.

**SE DESEA VENDER UN PREDIO** de unas 4 1/2 cuarteradas de estension, media hora distante de esta ciudad y lindante con el camino de Buñola. En esta imprenta darán razon.



El vapor El Mallorquín, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el lunes 14 del actual á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

CON PRIVILEGIO

FÁBRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del

BARCELONA

ESCLUSIVO DE S. M.

DENAIPES

Y COMPAÑIA.

Asalto, número 104.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta y libreria de GELABERT, Pas d' en Quint, número 74, piso principal.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

*Handwritten signatures and notes.*

**ARRIENDO.**—Se desea tomar en arrendamiento una casa zaguan ó tienda, que tenga derecho de agua y huerto ó corral ó lavadero. En esta imprenta darán razon.

## TEATRO.

Funcion para esta noche.

13.ª QUINCENA.

FUNCION 6.ª

A BENEFICIO DE LA PRIMERA BAILARINA

SEÑORITA ANTONIA MARTIN.

1.º Una escogida sinfonia.

2.º La acreditada comedia en 2 actos traducida del frances por don Ventura de la Vega, titulada

UNA AUSENCIA.

Dirigida y ensayada por el primer actor don Manuel Ossorio, desempeñando el papel de protagonista la Sra. Gimenez en el que tanto se distingue; quedando los demas papeles á cargo de las Sras. Marin y Pellizzari y los señores Ossorio, Caballero y Ros.

3.º y último. El gran divertimento bailable en un acto

EL CARNAVAL DE VENECIA.

Dirigido por D. Francisco Tenorio.

**BAILABLES.** 1.º Polka por cuatro parejas.—2.º Paso del carnaval por la Srta. Martin.—3.º Bailable por todo el cuerpo coreográfico.—4.º paso de la máscara por la pareja Martin-Tenorio.—5.º Galop final por todo el cuerpo de baile.

A las ocho y media.

Entrada 3 rs.

Paraiso 2 rs.

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**—La empresa del teatro teniendo en consideracion las muchas ocupaciones de algunos abonados, las cuales habrán impedido el que satisfagan varias quincenas atrasadas, les advierte que desde mañana pasará á domicilio un encargado de dicha empresa con los recibos correspondientes.

Funcion para mañana

La grandiosa ópera de magia y aparato en cuatro actos, música del maestro Verdi, titulada

MACBETH.

A las ocho y media.

Entrada 4 rs.

Paraiso 2 rs.

**NOTA.** Se estan activando los trabajos de la ópera Juana d' Arc á fin de ponerla en escena á la mayor brevedad.

**OTRA.** Se están ensayando las funciones, nuevas, para los beneficios de los señores Caballero, Tenorio y Marin: VERDADES AMARGAS, FUERZA DE VOLUNTAD, y el REY DEL MUNDO.